

MANUEL MARTIN RODRIGUEZ (*)

**LA AGRICULTURA MEDITERRANEA DE LA
PROVINCIA DE GRANADA (**)**

1. EL LITORAL GRANADINO

En los últimos veinte años, la agricultura del litoral granadino ha experimentado una profunda transformación. Los Censos y las Estadísticas Agrarias difícilmente pueden seguir lo que viene ocurriendo cada año, y es normal que no reflejen fidedignamente la realidad. La presente comunicación no tiene otra finalidad que la de mostrar cual es su situación actual en cuanto a superficies cultivadas, rendimientos, producciones, precios y valor de la producción total agrícola. A estos efectos, se utiliza parte de la información directa obtenida en un trabajo de investigación sobre la agricultura mediterránea granadina que viene realizando, bajo mi dirección, un equipo de profesores de la Universidad de Granada.

El litoral granadino puede dividirse en tres comarcas perfectamente diferenciadas:

a) La Costa Occidental está integrada por los términos municipales de Almuñécar, Itrabo, Jete, Lentejil, y Otívar, con una superficie de 191 kilómetros cuadrados, una población de 20.685 habitantes, y una renta per cápita de 360.000 pesetas. Está formada esta comarca por toda la zona costera occidental de la provincia, más los valles del río Verde y otros ríos menores que se introducen desde el mar hasta lo más profundo de las sierras de Cázulas y Al-mijara.

(*) Profesor Titular de Economía Política de la Facultad de Derecho. Universidad de Granada.

(**) Esta nota se presentó al *Primer Encuentro Universitario sobre Economía de la Europa del Sur*, celebrado en Marbella (Málaga) en enero de 1985.

b) La Costa Central incluye los municipios de Los Guájares, Molvizar, Motril, Salobreña, y Vélez Benaudalla, con una extensión superficial de 326 kilómetros cuadrados, una población de 54.192 habitantes, y una renta per cápita de 300.000 pesetas. La zona interior de esta comarca es quebrada, y está cubierta fundamentalmente de almendros. La costera ocupa la llamada Hoya de Motril en la desembocadura del río Guadalfeo y otras llanuras litorales en las que, por su excelente clima, son posibles los cultivos subtropicales.

c) La Costa Oriental incluye los municipios de Albuñol, Albondón, Castell-Gualchos, Lújar, Polopos, Rubite, y Sorvilán, con una extensión superficial de 253 kilómetros cuadrados, una población de 13.453 habitantes, y una renta per cápita de 250.000 pesetas. Es la comarca comprendida entre la Contraviesa y el mar, con profundos valles y terrenos muy accidentados, en los que se cultiva el almendro y la vid, y pequeñas llanuras al borde del mar que permiten los cultivos enarenados y en invernadero.

2. DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE LABRADA POR CULTIVOS

En el Cuadro I se muestra la distribución por cultivos de la superficie labrada en cada una de estas tres comarcas.

Llama poderosamente la atención el alto grado de especialización agrícola de cada una de ellas, tanto en los terrenos de secano como en los de regadío. La agricultura de la Costa Occidental se apoya en cuatro especies arbóreas, dos de secano —el almendro y el olivar— y dos de regadío —el aguacate y el chirimoyo—, que representan el 93 y el 87 por 100 de las respectivas superficies labradas. En la Costa Oriental, son el almendro y la viña, en secano, y las hortalizas, en regadío, los cultivos que representan el 88 y el 95 por 100 del total de las tierras labradas, respectivamente. En la Costa Central, el almendro llega a ocupar el 84 por 100 de la superficie labrada en secano, pero, en cambio, los cultivos de regadío están más diversificados entre la caña de azúcar (21 por 100), las hortalizas (55 por 100), el maíz (5 por 100), y los frutales (19 por 100).

Así pues, la primera conclusión a la que se llega respecto a la agricultura del litoral granadino es a la de su gran especialización en muy pocos cultivos. El almendro, el olivar, y la viña, ocupan el 93

por 100 de la superficie labrada en secano, y las hortalizas y los frutos subtropicales el 86 por 100 del regadío. Esta especialización proporciona no pocas ventajas en orden a la potenciación de un mercado de origen y a la creación de economías de escala, pero acarrea también inconvenientes graves, tales como su extremada vulnerabilidad ante las oscilaciones del mercado y ante las consecuencias que se derivan de los inevitables cambios institucionales y legales. Estas ventajas e inconvenientes afectan aún más intensamente a cada una de las comarcas, por separado, ya que, según hemos visto, cada una de ellas está especializada, a su vez, dentro del conjunto del litoral. En particular, la comarca de la Costa Oriental es la más sensible, ya que monopoliza, prácticamente, la superficie cultivada de chirimoyo y aguacate en toda España.

Si el secano no ha experimentado grandes transformaciones en los últimos años, no ha ocurrido lo mismo con el regadío. La caña de azúcar no ha desaparecido pero ha perdido su tradicional hegemonía en la Hoya de Motril. De los cereales, sólo queda el maíz, y éste con muy poca importancia. Las hortalizas y las plantas subtropicales han sustituido a los viejos cultivos.

Las hortalizas se cultivan en invernadero, en enarenados y en tierra al exterior. Los invernaderos siguen siendo un porcentaje relativamente pequeño (8.0 por 100) del total de las tierras dedicadas a hortaliza, pero los enarenados han ido cobrando una gran importancia, representando en este momento casi la mitad del total de estas tierras. Las judías, las patatas, el tomate, el pimiento, y el pepino, por este orden, son los cultivos más importantes. Las alternativas judía-sandía, judía-pimiento, judía-pepino, y tomate-melón son las más frecuentes, aunque se da una gran variedad de ellas, e, incluso, asociaciones de diferentes plantas en una misma alternativa. Las patatas sólo se siembran en tierra al exterior, y, excepcionalmente, en enarenados. Las siembras se hacen a partir de octubre y las recolecciones a partir de enero, siendo el verano la época del año de menor actividad.

El chirimoyo y el aguacate, los dos frutales de mayor importancia, son dos plantas de características vegetativas muy similares. Ambas comienzan su producción al tercer o cuarto año y alcanzan su máximo rendimiento entre los años diez y quince, iniciándose a partir de entonces su declive hasta el año veinte en que puede darse por terminada su vida productiva.

3. PRODUCCIONES

En el Cuadro II se recogen los rendimientos, producciones, precios, y valor de la producción de cada uno de los cultivos.

Aún cuando el valor de la producción no sea, ciertamente, un buen índice del valor añadido en las operaciones estrictamente agrícolas, nos proporciona, sin embargo, una medida significativa de los inputs demandados por el sector y de los outputs generados por el mismo. En este sentido, pueden apreciarse las grandes diferencias existentes entre el secano y el regadío, y, dentro de éste, entre los distintos sistemas de cultivo.

Mientras el valor de la producción de una hectárea de secano es de 45.932 pesetas, el de una hectárea de regadío es de 1.501.224 pesetas, es decir, 33 veces mayor. Dentro del regadío, las diferencias son también importantes. Las hortalizas son, con mucho, las que proporcionan una producción con mayor valor por unidad de superficie. Una hectárea de invernadero genera unas ventas de 4.1 millones de pesetas, una hectárea de enarenados de 2.6 millones, y una hectárea de tierra al exterior de 1.1 millones. Los frutales generan ventas por valor de 1.2 millones de pesetas por hectárea, contando con que la mayor parte de los árboles actualmente existentes aún no han entrado en producción o están lejos de haber alcanzado el rendimiento óptimo.

Lógicamente, los inputs de fuera del sector son mayores en los invernaderos que en los enarenados, y mayores en éstos que en los cultivos en tierra al exterior, pero también existe la misma proporción en el empleo de mano de obra.

Aunque los cultivos de hortalizas sean muy versátiles, pudiéndose modificar muy fácilmente en función de las oscilaciones del mercado, se ha llegado a consolidar en el litoral granadino una gran especialización en judías verdes, de forma que la práctica totalidad de las alternativas agrícolas giran en torno a este cultivo. El valor total de su producción, en el momento actual, representa en torno al 70 por 100 del valor de las hortalizas, y al 40 por 100 del valor de la producción total agrícola.

Los frutales constituyen el segundo cultivo en importancia, con un 31. por 100 del valor de la producción total agrícola.

Así pues, si la especialización es muy alta en términos de superficie cultivada, lo es aún mayor en términos de valor de la producción. Una hortaliza —la judía verde— y dos frutales —el chirimoyo y el aguacate— representan nada menos que el 70 por 100 del valor de la producción agrícola total. Está perfectamente justificado, por ello, hablar de un casi monocultivo del litoral granadino, aun cuando a la hora de valorar este hecho haya que tener muy en cuenta, según se ha dicho, la gran versatilidad del cultivo de hortalizas.

4. EL FUTURO DE ESTA AGRICULTURA

Sobre la agricultura del litoral granadino pesan demasiadas incertidumbres. El futuro de los mercados europeos, la posible competencia de otras zonas productoras mediterráneas, y las disponibilidades de agua para riego, son las tres más importantes.

El previsible Tratado de adhesión de España a las Comunidades Europeas puede despejar una de las mayores incógnitas. La competencia de otros países mediterráneos, aunque en cierto modo vinculada a lo anterior, puede ser, por sí misma, un elemento muy a tener en cuenta. Pero son las disponibilidades reales de agua —la única incertidumbre que puede plantearse y resolverse en el interior de nuestro país— las que van a determinar en forma definitiva la evolución futura de esta agricultura.

La enorme brecha existente entre el valor por unidad de superficie de la producción agrícola de secano y de regadío ha generado fuertes incentivos, en los últimos años, para la transformación en regadío de los secanos más aptos, habiéndose llegado a agotar, en muy poco tiempo, todas las aguas disponibles. En los últimos veinte años, se han incrementado los regadíos tradicionales en un 40 por 100, hasta alcanzar las 10.620 hectáreas que suman en la actualidad los regadíos de todo el litoral. La presión, sin embargo, no ha remitido. En años secos, las aguas de la Costa Occidental han llegado a salinizarse, poniendo en peligro las plantaciones y el futuro de toda esta agricultura.

Este hecho ha llevado a la Administración a iniciar una serie de estudios hidrológicos, cuyos primeros resultados hacen ver el futuro con cierto optimismo. La regulación de los ríos Izbor y Guadalfeo, junto con la recirculación de caudales de desagüe que actualmente se vierten al mar, permitirán poner en regadío un mínimo

de 3.500 nuevas hectáreas, que se distribuirán a lo largo de toda la franja costera por debajo de la cota 300. Además, existen sendos proyectos para construir una presa en Otívar, que pondría en riego 1.500 hectáreas en la Costa Occidental, y para ampliar los riegos de Albuñol, en la Costa Oriental, en otras 800 hectáreas. Todo ello permitiría elevar la superficie regable hasta 16.500 hectáreas, en un plazo no superior a doce años.

Dada la orografía del terreno, la creciente implantación de nuevas técnicas de riego por goteo, la previsible evolución de la demanda, y las escaseces de mano de obra, que ya han hecho su aparición en los últimos años, no es difícil prever que los nuevos regadíos se orientarán en mayor proporción hacia los frutales que hacia las hortalizas, que requieren más agua y más mano de obra. Con todo, parece que no será difícil alcanzar al menos 30.000 empleos agrícolas anuales en todo el litoral, en el horizonte del año 2.000. El valor de la producción total agrícola podría aproximarse a 60.000 millones de pesetas de 1985, contando con que alcanzar un valor de 4 millones de pesetas por hectárea parece un objetivo bastante accesible. Si se tiene en cuenta que la población actual de las tres comarcas costeras apenas llega a 90.000 habitantes, que hasta ahora apenas ha tenido implantación en las mismas la industria agroalimentaria, y que existen en ellas otras actividades económicas importantes, tales como el turismo, no es arriesgado predecir un futuro brillante para todo el litoral granadino.

CUADRO I

SUPERFICIE LABRADA, POR CULTIVOS Y POR COMARCAS, 1984 (Has)

	COSTA OCCIDENTAL	COSTA CENTRAL	COSTA ORIENTAL	TOTAL
SECANO	3.614	7.500	15.077	26.191
Almendra	2.032	6.313	10.149	18.494
Viña	265	150	3.088	3.503
Olivar	1.317	940	10	2.267
Higueras	—	—	696	696
Cebada	—	27	532	559
Trigo	—	22	142	164
Avena	—	11	400	411
Guisante	—	—	53	53
Otros	—	37	7	44
REGADIO	3.270	5.809	1.541	10.620
Caña de azúcar	—	1.200	—	1.200
Hortalizas	25	3.219	1.462	4.706
Invernadero	—	104	273	377
Tomate	—	9	24	33
Pimiento	—	15	99	114
Berenjena	—	—	31	31
Pepino	—	21	16	37
Calabacín	—	—	16	16
Judías verdes	—	111	314	425
Melón	—	37	59	96
Sandía	—	25	30	55
Enarenados	—	1.190	1.061	2.251
Judías verdes	—	1.671	1.747	3.418
Patatas	—	210	—	210
Pepino	—	3	141	144
Pimiento	—	15	48	63
Sandía	—	7	12	19
Tomate	—	15	84	99
Guisante	—	—	89	89
Calabacín	—	5	84	89
Berenjenas	—	4	44	48
Tierra al exterior	25	1.925	128	2.078
Pimiento	—	—	8	8
Tomate	—	45	14	59
Patatas	—	980	—	980
Judías verdes	—	645	—	645
Otros	25	8	106	139
Maíz	—	300	—	300
Frutales	3.245	1.090	79	4.414
Aguacates	1.401	405	17	1.823
Chirimoyos	1.454	573	11	2.038
Nísperos	380	112	15	507
Otros	10	—	36	46
TOTAL	6.884	13.309	16.618	36.811

CUADRO II

SUPERFICIE, RENDIMIENTO, PRODUCCION, Y VALOR, POR CULTIVOS, 1964

	SUPERFICIE Has.	RENDI— MIENTO Kgs/Ha	PRODUC- CION - Tms.	PRECIO Pts/Kg.	VALOR Mili. Pts
SECANO	26.191	—	—	—	1.203
Almendro	18.494	500	9.247	80	740
Viña	3.503	3.000	10.509	18	189
Olivar	2.267	1.500	3.400	65	221
Higueras	696	700	487	37	18
Cebada	559	950	531	19	10
Trigo	164	750	123	22	3
Avena	411	850	349	18	6
Guisante	55	3.000	159	85	14
Otros	40	—	—	—	2
REGADIO	10.620	—	—	—	15.943
Caña de azúcar	1.200	120.000	144.000	5	720
Hortalizas	4.706	—	—	—	9.762
Invernadero	377	—	—	—	1.562
Tomate	33	100.000	3.300	27	89
Pimiento	114	61.500	7.011	40	280
Berenjena	31	91.500	2.837	35	99
Pepino	37	111.000	4.107	30	123
Calabacín	16	96.000	1.536	25	38
Judías verdes	425	27.500	6.067	120	728
Melón	96	37.000	3.552	40	142
Sandía	55	46.000	2.530	25	63
Enarenados	2.251	—	—	—	5.859
Judías verdes	3.418	25.500	41.259	120	4.951
Patatas	210	18.000	3.780	24	91
Pepino	144	60.000	8.640	30	259
Pimiento	63	43.000	2.709	40	108
Sandía	19	34.000	646	25	16
Tomate	99	62.000	6.138	27	166
Guisante	89	6.000	534	95	51
Calabacín	89	52.000	4.628	25	116
Berenjena	48	60.000	2.880	35	101
Tierra al exterior	2.078	—	—	—	2.341
Pimiento	8	30.000	240	40	10
Tomate	59	61.500	3.629	27	98
Patatas	980	30.000	29.400	24	706
Judías verdes	645	30.500	9.390	120	1.127
Otros	139	—	—	—	400
Maíz	300	10.000	3.000	22	66
Frutales	4.414	—	—	—	5.395
Aguacates	1.823	14.500	26.434	140	3.700
Chirimoyos	2.038	10.000	20.380	70	1.427
Nisperosá	507	8.000	4.056	60	243
Otros	46	—	—	—	25
TOTAL	36.811	—	—	—	17.146